

La agricultura uruguaya en un “momento clave”

Esteban Hoffman en entrevista con VERDE señaló que “el sistema agrícola al estar sustentado en un solo cultivo (por diversas razones) nos vuelve altamente dependientes del clima, de mayor cantidad de insumos y buenos precios”. Cuando tocan los años malos, “y se nos cae la productividad, con los altos costos de producción relativos y la suma de los problemas acumulados de zafras anteriores, se hace muy evidente la situación vulnerable por la que atraviesa la agricultura”.



“

“El agro es el sector que más dólares difunde en la economía y por eso cuando no nos va bien, con retraso, el resto de la sociedad se entera”

El Ing. Agr. Esteban Hoffman, Director de Unicampo Uruguay y Profesor Adjunto de Cultivos del Dpto. de Producción Vegetal de la Facultad de Agronomía, recuerda que “entre el 2003 y el 2005, cuando comenzaba la fase de crecimiento exponencial de la agricultura uruguaya de la mano de la soja, las pasturas comenzaban a transformarse en los que posteriormente sería la primera baja de guerra, junto al Girasol. Sin juicio de valor (hacia quienes tomaron un camino diferente), nosotros trabajamos para que no se abandonara la rotación con pasturas”.

“Y nuestros clientes (particularmente los primeros), siguieron y siguen rotando con pasturas. No solamente por lo que implica para el suelo la rotación con pasturas. Se mantuvo el sistema mixto de producción, por más que la información económica de aquel entonces marcaba que sin pastura, había un negocio muy rentable con agricultura. ¿Pero después qué? ¿Qué pasaba en las chacras viejas? Por eso desde hace ya 8 años marcábamos la ame-

naza existente para el sistema de agricultura continua basado en la predominancia de Soja. Ahora, tenemos que resolver un problema evidente, el sistema como funciona en la actualidad no aguanta”.

Hoffman señala que “hace poco, ‘un cliente’ con una proporción importante de sus campos en arrendamiento, con quien invertimos tiempo en demostrar para donde iba la actividad con agricultura continua, nos dijo: ‘ya me convertí a la religión de la rotación con pastura, pero no es fácil el cambio’. En eso estamos”.

La agricultura uruguaya se realiza en una proporción que aún es mayoritaria en campos arrendados. Entonces la consulta apunta hacia cómo se logra conciliar el cuidado del sistema asociado al pago de la renta. Para Hoffman “hay 600 mil hectáreas que pueden rotarse, dado que son sembradas por los dueños de los campos. Aún hay quienes todavía no lo hacen y creen que se puede seguir con agricultura

continua sin rotar con pasturas. No dejamos de insistir, porque rotando con pasturas, o espero que a la brevedad podamos afirmar que los cultivos protectores brindan servicios parecidos, vamos a estar en poco tiempo en una condición sensiblemente mejor que ahora”.

Hoffman señaló que por ahora es evidente que lo más difícil sin duda es cambiar al otro 50% del área agrícola. “Acostumbramos al propietario del campo y ahora hay que decirle que bajaremos el área agrícola, la soja vale menos, que no tenemos negocio con el costo actual de la renta, etc. Construimos un cerco de ramas, del cual no es fácil salirse. Pero se están sumando agricultores que lentamente con trabajo y esfuerzo están logrando cambiar dicha

situación. Cuando un propietario escucha al agricultor y logran darse cuenta que por el camino actual pierden los dos, se inicia a desandar el camino. Sin embargo con los elementos que podemos manejar actualmente, debemos considerar que aún es elevada la proporción de quienes no quieren ni van a volver a un sistema en rotación con pasturas como el conocido. Seguramente para ellos, con las pasturas en cuotas de Oswaldo Ernst (de la mano de los cultivos de cobertura o servicios con leguminosas que fijen y aporten Nitrógeno (N) al suelo), hoy tengamos esperanza”.

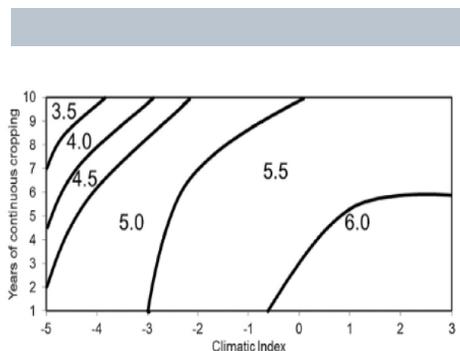


FIGURA 1. Iso-líneas de rendimiento alcanzable de trigo, para la interacción entre años de agricultura continua (ACC) y un índice de clima (IC). Los números indican el rendimiento de trigo, en toneladas por hectárea, obtenido dentro de cada combinación de IC-ACC (Ernst et al. 2016).

LAS COBERTURAS

Hoffman señaló que Unicampo Uruguay, en base a la información que se genera contemporáneamente en el país, “está también comenzando a trabajar lentamente con componentes agrícolas que no son de renta en base a leguminosas, que ubicadas con una frecuencia que aún no está clara, ya se hace evidente su aporte por encima de cultivos protectores solo en base de gramíneas. Desde Facultad de Agronomía e INIA, y las empresas, se está generando mucha información en esa línea, al igual que en la región. Sin ir más lejos en este momento (27/02) en INIA La Estanzuela, se está desarrollando una jornada específica de divulgación referente a este tema”.

Indicó que no le gusta nada la definición ‘puentes verdes’ y argumenta: los cultivos de cobertura, protectores o de servicio “son mucho más que un puente entre dos cultivos (en nuestro caso de verano), porque brindan servicios ecosistémicos de alto valor cultural y ambiental, y que hoy sin duda, son imprescindibles por el riesgo de erosión, por la ausencia pasturas perennes en el sistema. Y al igual que cualquier inversión, una parte relevante de la renta la esperamos en el mediano y largo plazo”.

“Creo que pensando en cultivos de servicios con leguminosas, no estamos muy lejos de descubrir la combinación y frecuencia que nos permita pensar en un gran primer escalón de la sustentabilidad. Podemos pensar que ellos seguramente serán los que nos ayudarán a construir un sistema de agricultura continua, que no rote con pasturas convencionales. Hoy hay que estar muy atentos porque se genera mucha información (de la buena y de las otras). Debemos ser consumidores de información de buena calidad”. En este sentido se define como “tremendamente optimista”.

Hoffman sostiene que “se tendrá que trabajar fuerte en los problemas de implantación de este tipo de nuevas especies, en el diseño de la secuencia de los cultivos, en la estrategia de uso de herbicidas (para evitar los problemas derivados de la fitotoxicidad de herbicidas per-

sistentes), dada la dificultad que tenemos en el control de algunas malezas, será más difícil, sobre todo cuando no sean gramíneas el componente que tengamos en invierno. Tampoco será nada fácil, pero es el camino, no tenemos otra”.

Para Esteban Hoffman “la agricultura sin estos cambios tiene un futuro lleno de problemas. Hace 5 años a la gente le costaba mucho decirlo y también admitir que con agricultura continua no se podría pensar en un sistema sano. Comenzamos a mostrar insistentemente información de que esto no venía bien ya en el 2009, y ahora no hay dudas, “toda la información converge”. Los rendimientos se caen, los costos se incrementan notablemente y el riesgo agrícola crece por encima de lo que el negocio tolera. La productividad debe crecer para abatir costos crecientes, pero en las chacras viejas disminuye proporcionalmente, más en los años desfavorables, que es justamente cuando más precisamos que ello no ocurra. De esta situación las gramíneas son una presa fácil, en particular las de invierno. Sobre esto ya no hay dudas y queda claro con el trabajo publicado al mundo por Oswaldo Ernst”.

“Tenemos que resolver un problema evidente, el sistema como funciona en la actualidad no aguanta”

Venta de todo tipo de repuestos para Maquinaria agrícola tractores, cosechadoras, pulverizadoras, sembradoras, etc.

Aparicio Saravia 1092 – Trinidad (Flores)
Tel. 4364-6523

Atención los 365 días por los teléfonos
 099 364660 - 099 364998 - 099 187134

45 TON ASCANELLI

AMA ANTONIO MARTINEZ AGOSTI Maquinaria Agrícola

REPRESENTANTE EXCLUSIVO PARA EL URUGUAY DE

ASCANELLI

“

“Los cultivos de cobertura, protectores o de servicio, son mucho más que un puente entre dos cultivos”

LA VULNERABILIDAD DEL SISTEMA

Hoffman señala que “en un sistema agrícola dependiente de un solo cultivo, la vulnerabilidad está en la tapa del libro”. Hoy asistimos a una disminución de la intensidad agrícola, como resultado de la caída de la superficie de invierno y gramíneas de verano. Con el aumento los costos de producción, del pasivo y servicios de deuda, las empresas están en problemas, particularmente las que no poseen tierra en propiedad”.

A la hora de los ejemplos, Hoffman menciona el caso del arroz. “En arroz somos casi los mejores del mundo y hoy tenemos casi ausencia de negocio, porque el costo de producción de cada tonelada es muy elevado en relación al precio que se recibe. Y a pesar de esta situación, este sector baja muy lentamente su área de siembra”. Y pregunta ¿Qué otra actividad puede hacer el productor arrocero? “Lo mismo nos pasa ahora con la agricultura de secano, ¿y si no hacemos soja, qué hacemos? Llegamos a un nivel que mucha gente previó. La soja tiende a quedarse sola. En este momento casi no tenemos maíz, sorgo, trigo, la cebada resiste (pero no puede compensar) y la canola tampoco, pero aún está carreteando para despegar”.

“

“Este momento es el peor para esta clase de planteos, porque hay que hacer cosas y no hay plata para hacerlas”

HAY QUE “CAMBIAR”

¿Qué hacer? ¿Y cómo hacerlo? Hacia allí apuntan las preguntas. Para Hoffman “no hay que cambiar solamente por la situación actual, hay que hacerlo porque nos debe importar como queremos estar dentro de 5, 10 años. Si seguimos así, seguro vamos a estar peor”. Agrega que la situación puede sortearse “con una coyuntura de precios”, pero “seguiríamos estando cada vez peor”.

Considera que “debemos apalancarnos en la buena tecnología, basada en el conocimiento local, el de calidad, cada vez creo que somos más consientes (aunque aún restan muchos). Cuando llegamos a una situación como la actual, no se arregla únicamente adicionando insumos, los cambios que involucren mejorar la condición del suelo son lentos y no tienen un bajo costo”.

Hoffman resalta que “este momento es el peor para esta clase de planteos, porque hay que hacer cosas y no hay plata para hacerlo, pero hay que decirlo, en nuestro caso seguiremos insistiendo”. Reconoce que en Uruguay, “se adquiere nivel de conciencia sobre este tema, pero no es tan rápido como nos gustaría, las cosas importantes no suceden de la noche a la mañana”. Debimos creer en ellas en los momentos que era posible cambiar, aunque también reconozco que es fácil decirlo”.

Explica que por cada dólar que se produce en el campo se difunden US\$ 6,22 hacia el resto de la economía (información que surge del informe recientemente hecho público por la Asociación Rural del Uruguay, basado en un trabajo realizado por la UdelaR). Es el sector que más difunde y por eso cuando no nos va bien, con retraso, el resto de la sociedad se entera. En este momento es muy fácil decir: debemos cambiar. Es una situación difícil porque hay mucha gente que está pensando en el ‘me tengo que salvar’. Tenemos que ayudar y no solo meter el dedo en la llaga”.

Enumera ejemplos de los años 60 y 70 en el Uruguay, “cuando el trigo reinaba en los campos como hoy lo hace la soja, nos salvamos rotando con pasturas. Ahora serán las pasturas convencionales o quizás los componentes como los cultivos para servicio”. Explica que

“si no existe una ayuda rápida (por el lado de los precios, el clima o ambos), el sistema cambiará con secuelas y seguramente no seremos los mismos dentro de 5 años. Hoy no sabemos cuánto demorará todo este proceso de cambio, es difícil imaginarse donde podemos estar dentro de 5 años, pero no dejamos de trabajar para que nos encuentre mejor”.

LOS 25 AÑOS DE UNICAMPO URUGUAY

Unicampo Uruguay, “es un equipo consultor multidisciplinario que está maduro, enfocado desde su nacimiento al asesoramiento de excelencia basado en profesionalidad, ética experiencia, innovación y transparencia en la gestión”, dice Hoffman. “Esa es la visión de la empresa”. En este sentido su slogan es: “lo ayudamos a ver lo que no se ve” y los define su lema “nadie es mejor que todos juntos”. su misión, “es brindar asesoramiento técnico en todas las áreas de la agropecuaria y/o administración de empresas del sector”.

“Acá somos 14 personas y si consideramos a nuestros consultores (Ingenieros Agrónomos especialistas en diferentes áreas) somos 19 integrantes. La idea reciente de los técnicos asociados también hace crecer al equipo, en el conjunto congrega a 25 profesionales. Casualmente la misma cantidad de años de la empresa”, detalla Hoffman.

Unicampo Uruguay “se creó cuando casi no había trabajo. Una idea de 5 jóvenes, que no abandonamos (Oswaldo ‘el gringo’ Ernst, Fernando ‘el mono’ Urruty, Claudio ‘el tito’ Rinaldi, Enrique ‘él bebe’ Castiglioni y Esteban ‘el tato’ Hoffman). Corría 1993 y pasamos mucho tiempo y trabajo para poder levantar vuelo. Hoy nos define y caracteriza el trabajo con cada vez más información, nos focalizamos en cuidarla, procesarla y transformarla en conocimiento para nuestros clientes. Esta es principal la apuesta, cuenta su Director General Esteban Hoffman.

Agrega que “si hoy consideramos la cantidad de profesionales ligados indirectamente a Unicampo Uruguay, dado que también tenemos la suerte de trabajar con técnicos que trabajan en empresas clientes, somos más de 80. Hoy sostiene que “la ecuación profesional cierra por todos lados, en donde rescato sobre todos lo que aprendemos de ellos”.

El primer slogan de la empresa, allá por 1993, era “la cultura del dato”. En aquella frase “se embarcó el trabajo y la apuesta tecnología basada en el uso del conocimiento”. Hoy nosotros seguros, decimos que podemos ayudar a ver las cosas que no se ven a simple vista. Esto permite actuar antes que las cosas sucedan. Podemos ayudar a planificar, prever y definir una propuesta tecnológica en base a modelo de conducción general de tipo proactivo, en detrimento de los puramente reactivos”, concluye Hoffman.